

XII Congreso de Administración del Centro de la República. VIII Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República. IX Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. IAPCS - Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 2023.

Economía, innovación e incertidumbre: aportes epistemológicos de Adam Smith y George L. S. Shackle para la ciencia económica contemporánea.

Carrión, Gonzalo.

Cita:

Carrión, Gonzalo (2023). *Economía, innovación e incertidumbre: aportes epistemológicos de Adam Smith y George L. S. Shackle para la ciencia económica contemporánea*. XII Congreso de Administración del Centro de la República. VIII Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República. IX Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. IAPCS - Universidad Nacional de Villa María, Villa María.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/xii.congreso.de.administracion.del.centro.de.la.republica.viii.congreso.de.ciencias.economicas.del/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eruA/xvc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Economía, innovación e incertidumbre: aportes epistemológicos de Adam Smith y George L. S. Shackle para la ciencia económica contemporánea

Gonzalo Carrión (UNVM)

Eje temático: Economía

Introducción

En este 2023 se cumplen 300 años del nacimiento de Adam Smith, reconocido por muchos todavía hoy como el “padre de la economía” en tanto ciencia moderna. Asimismo, hace 120 años nacía George L. S. Shackle, economista mucho menos conocido que Smith, pero una de las figuras destacadas en las discusiones económicas de la Inglaterra de Keynes y Hayek.

Los desarrollos intelectuales de Smith y Shackle exceden el campo de la explicación de fenómenos económicos en cuanto tales, conduciendo habitualmente sus reflexiones hacia niveles meta-teóricos y filosófico-antropológicos para alcanzar una comprensión más acabada de la acción humana (Skinner 1979, 1985).

Este trabajo intenta identificar una línea de continuidad entre las concepciones epistemológicas de ambos autores que, a su vez, muestra significativa actualidad en los debates sobre la economía como ciencia. Puntualmente, se sostendrá que el fundamento imaginativo de las ciencias en general, y de la economía en particular, para Smith y Shackle conlleva una caracterización dinámica, abierta e incierta del comportamiento humano y, al mismo tiempo, un rechazo hacia modelos explicativos y sociales deterministas. Se sugerirá, por tanto, que reconsiderar los desarrollos de estos pensadores se torna especialmente relevante en un contexto de cambios profundos, disruptivos y veloces a nivel tecnológico, económico y político, como el actual.

Adam Smith

En el opúsculo conocido como la *Historia de la Astronomía* Smith da cuenta del origen, aceptación y cambio de las teorías científico-filosóficas a partir de los sentimientos de sorpresa, asombro y admiración en su interacción con las facultades de la razón y, particularmente, la imaginación. En efecto, propone un recorrido a través de la historia de la astronomía evaluando a las teorías no según su grado de veracidad, sino a partir de su capacidad para devolver a la imaginación a su natural estado de tranquilidad y complacencia (Smith, 1982: 66).

Al finalizar dicho recorrido, Smith identifica las principales cualidades del sistema científico-filosófico newtoniano y, al hacerlo, sintetiza sus criterios epistemológicos fundamentales, es decir, las características de un buen sistema teórico. Dichas cualidades pueden resumirse de la siguiente manera:

- Respeta, como ningún otro, el principio de parsimonia: un solo principio basta para conectar todos los movimientos planetarios,
- El principio de gravedad es concreto y determinado, además de resultar sumamente familiar a los hombres,
- Recibe una fuerte corroboración empírica,
- Su poder explicativo incluye y supera al de los sistemas anteriores,
- Continúa manteniendo una perfecta coherencia intrínseca.
- Resulta agradable estéticamente

Desde la perspectiva, la dinámica científica no puede entenderse como un proceso-progreso lineal, exclusivamente determinado por la eficiencia racional de las teorías, sino que depende en gran medida de factores emocionales vinculados al funcionamiento de la imaginación.

El sistema newtoniano resulta, para Smith, el caso más extraordinario de una “máquina imaginaria”, según las cualidades que se han enumerado. Ahora bien, aunque la solidez de este sistema no haya sido lograda anteriormente, esto no garantiza la validez absoluta de tal teoría. De aquí la tensión smithiana al calificar el sistema newtoniano dentro de su propio enfoque epistemológico:

Ha de reconocerse que sus principios poseen un grado de firmeza y solidez que en vano buscaremos en cualquier otro sistema. Ni los más escépticos podrán evitar percibirlo. [...] E incluso nosotros, que hemos intentado representar todos los sistemas filosóficos como meras invenciones de la imaginación con objeto de conectar los fenómenos de la naturaleza que en otra circunstancia resultan desunidos y discordes, nos hemos visto seducidos a hacer uso del lenguaje que expresa los principios conectivos de este sistema, como si fueran realmente las cadenas reales que la naturaleza utiliza para vincular sus diversas operaciones. (Smith, 1982: 105)

Si bien las ventajas que el sistema newtoniano son notorias, desde la perspectiva de la imaginación, no podría superarse el límite de considerarlo como un producto comparativamente más satisfactorio que otros, al estar fundado en las propias capacidades (y debilidades) humanas. Esto significa que la aproximación epistémica smithiana se mantiene abierta a la novedad, la innovación y el cambio teórico.

Teniendo en cuenta lo anterior, al abordar la economía smithiana es importante considerar lo que podría denominarse como la “doble perspectiva de los grados de abstracción” según el objeto de estudio de la *Riqueza de las Naciones*. Muchos críticos han sostenido que una de las diferencias más notorias entre las dos obras de Smith radica en el mayor nivel de abstracción requerido por el objeto de estudio de la *Teoría de los Sentimientos Morales* que, en última instancia, sería la naturaleza humana (Viner, 1971; Méndez Baiges, 2004). Sin embargo, en términos del propio Smith, podría pensarse que la *Riqueza* resulta una obra más abstracta que la *Teoría*. En efecto, desde el punto de vista de su objeto de estudio, una investigación sobre “la naturaleza y causas de

la riqueza de las naciones” consiste en un estudio inevitablemente más *distante* –y en este sentido, *abstracto*–, desde la comprensión del accionar habitual de los hombres, que una indagación acerca de los sentimientos morales. De esta manera, tanto la constatación de los límites del conocimiento humano como la distinción entre los alcances de la imaginación y los de la razón jugarán un papel fundamental. No es casual, a propósito, que Smith advierta al lector en varios pasajes sobre el carácter eminentemente *especulativo* de la *Riqueza* (p. e., 1999: 30), al tiempo que resalta los peligros de los sistemas político-económicos que pretenden delimitar la acción de las personas como si fuesen piezas de un tablero de ajedrez (Smith, 1984).

G. L. S. Shackle

Shackle nació en Cambridge e ingresó tardíamente en la London School of Economics, donde obtuvo su doctorado en 1937 bajo la supervisión F. A. von Hayek. En esa época participó de los encuentros en el King’s College de la Universidad de Cambridge donde discutían sus trabajos algunos de los economistas más descolantes del momento como John M. Keynes, Joan Robinson, Piero Sraffa, John Hicks y Nicholas Kaldor. Durante la Segunda Guerra Mundial y hasta 1950 formó parte de un pequeño grupo de estadísticos que aconsejaba a Churchill. Posteriormente, tras un breve paso por la Universidad de Leeds, ocupó la Cátedra Brunner de Ciencia Económica en la Universidad de Liverpool hasta su retiro en 1969. Se caracterizó por ser un pensador independiente y en gran medida autodidacta. Sus principales contribuciones, cronológicamente consideradas, se vinculan con las siguientes áreas de la economía: la teoría del ciclo económico, la significación de la macroeconomía keynesiana, los debates de posguerra en microeconomía sobre teoría de la decisión bajo incertidumbre, la historia del pensamiento económico y, por último, la filosofía de la economía (Earl and Littleboy, 2014).

Lo dicho anteriormente ayuda a entender el contexto en el que G. L. S. Shackle vivió y participó activamente: un ambiente académico de ebullición para la economía contemporánea, entre el aparente resquebrajamiento de la economía neoclásica a la sombra del pensamiento keynesiano, y, paradójicamente, su resurgimiento en la denominada “síntesis neoclásica”. Asimismo, para Shackle fue decisiva la influencia de la Escuela Austríaca en su crítica tanto a la economía neoclásica como al keynesianismo. De esta manera, el autor desarrolló una concepción sobre la economía –y lo económico– muy particular y fuertemente crítica respecto de gran parte de la economía convencional, a punto tal que su pensamiento suele vincularse con una postura subjetivista radical y con el enfoque hermenéutico de la economía (Addleson, 1986; Lachmann, 1990, 1994). Pero lo que más interesa destacar aquí es que, en la construcción de su particular enfoque, Shackle realizó uno de los tratamientos contemporáneos más sistemáticos y detallados acerca de la relación entre imaginación y economía.

Podría decirse que el punto de partida de la crítica de Shackle consiste en el deficiente tratamiento que la economía convencional hace de la elección económica, es decir, de las

consecuencias que implica considerar la elección como un verdadero acto humano de decisión libre y creativo, y no como un mecanismo pre-programado donde no cabría lugar para la novedad (Shackle, 1953, 1966, 1986). En este sentido, Shackle critica los supuestos del agente económico *more homo oeconomicus* destacando las limitaciones intrínsecas para el conocimiento de las consecuencias de la acción humana cuando las elecciones se basan en conjuntos de expectativas formadas por la imaginación en un horizonte temporal constitutivo e irreductible (Shackle, 1969, 1977, 1979).

A partir de esta reconfiguración de la comprensión de la acción humana –particularmente desarrollada en el tratamiento shackliano de las decisiones del empresario (Shackle, 1970)– la homogeneidad característica de la sociedad económica neoclásica da paso a una heterogénea y compleja sociedad a la que Shackle califica como *caleidoscópica* (1974). Para estudiar una sociedad caleidoscópica, por tanto, no resultan adecuados los métodos de la economía convencional, estrechamente emparentados con las ciencias naturales o la axiomática matemática, sino que se hace necesario un enfoque igualmente caleidoscópico, que tenga en cuenta especialmente el escenario de incertidumbre radical en que se desenvuelven las decisiones económicas, en gran medida derivado de la propia estructura imaginativa sobre la que se basan las elecciones. De esta manera, la crítica de Shackle no sólo apunta a la comprensión neoclásica de lo económico, sino también al estatuto y criterios epistémicos que la visión convencional adscribe a la ciencia económica:

La economía versa sobre la elección, pero ésta figura entre las creaciones puras de la mente, pues la experiencia de lo real es ya única y más allá de la oportunidad de elección. La economía estudia la conducta guiada por la razón, pero esa guía es para el futuro, en tanto que la razón sólo puede basarse en premisas acerca del pasado. *La imaginación tiene que proporcionar la mitad de sus axiomas a los teoremas de la razón que versa sobre la conducta todavía elegible, ya que los axiomas reales están ocultos por el tiempo.* Las variables adecuadas para el establecimiento de relaciones métricas exactas, en un modelo que puede captarse, deben ser puras y homogéneas, pocas, de naturaleza permanente y capaces de ser aisladas del resto del cosmos. Estas cuatro condiciones son lo opuesto a lo que se da en el campo de estudio del economista. (1976: 96. Lo destacado es nuestro)

Reflexiones finales

En estas breves líneas intentamos mostrar que tanto Smith como Shackle, en épocas y contextos diferentes, basaron sus reflexiones económicas en la consideración de la naturaleza humana en tanto imaginativa-pasional y, a partir de allí, abogaron por enfoques epistémicos críticos respecto de las concepciones cerradas y deterministas con las que discutían: el mercantilismo y la economía neoclásica, respectivamente. En este sentido, entendemos que una relectura de ambos

autores a la luz de su valoración hacia la apertura incierta del horizonte temporal, dadas las limitaciones cognitivas intrínsecas del ser humano y, paralelamente, las potencialidades creativas de las decisiones y elecciones individuales y sociales, tomadas en su profundidad radical, puede contribuir a redimensionar las discusiones actuales sobre el estatuto epistemológico y práctico de la economía.

Referencias Bibliográficas

- Addleson, Mark, 1986. ““Radical Subjectivism” and the Language of Austrian Economics” en Kirzner, Israel (ed.): *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding: Essays in Honor of Ludwig M. Lachmann on his Eightieth Birthday*, The Macmillan Press, London, 1-15.
- Earl, Peter E. and Littleboy, Bruce, 2014. *G.L.S. Shackle*, Palgrave Macmillan, NY.
- Lachmann, Ludwig, 1994. “G. L. S. Shackle's Place in the History of Subjectivist Thought [1990]” en Lavoie, Don (ed.): *Expectations and the Meaning of Institutions: Essays in Economics by Ludwig Lachmann*, Routledge, London, 235-242.
- Lachmann, Ludwig, 1990. “Austrian Economics: A Hermeneutic Approach” en Lavoie, Don (ed.): *Economics and hermeneutics*, Routledge, London, 132-144.
- Méndez Baiges, Víctor, 2004. *El Filósofo y el mercader. Filosofía, derecho y economía en la obra de Adam Smith*, FCE, México.
- Shackle, G. L. S., 1986. “The Origination of Choice” en Kirzner, Israel (ed.): *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding: Essays in Honor of Ludwig M. Lachmann on his Eightieth Birthday*, The Macmillan Press, London, 281-287.
- Shackle, G. L. S., 1983. “The Bounds of Unknowledge” en Wiseman, Jack (ed.): *Beyond Positive Economics? Proceedings of Section F (Economics) of the British Association for the Advancement of Science*, The Macmillan Press, London, 28-37.
- Shackle, G. L. S., 1981. “F. A. Hayek” en O’Brien, D. P. and Presley, J. R.: *Pioneers of Modern Economics in Britain*, The Macmillan Press, London, 234-261.
- Shackle, G. L. S., 1979. *Imagination and the Nature of Choice*, Edinburgh University Press, Edinburgh.
- Shackle, G. L. S., 1977. “Imaginación, formalismo y elección [1976]”, *Teorema*, Vol. 7, No. 3/4, 223-240.
- Shackle, G. L. S., 1976. *Epistémica y economía. Crítica de las Doctrinas Económicas* [1972], FCE, México.
- Shackle, G. L. S., 1974. *Keynesian Kaleidics: The evolution of a general political economy*, Edinburgh University Press, Edinburgh.
- Shackle, G. L. S., 1970. *Expectation, Enterprise and Profit. The Theory of the Firm*, George Allen and Unwin Ltd, London.

- Shackle, G. L. S., 1969. *La naturaleza del pensamiento económico. Escritos escogidos (1955-1964)* [1966], FCE, México.
- Shackle, G. L. S., 1966. *Decisión, orden y tiempo en las actividades humanas* [1961], Tecnos, Madrid.
- Shackle, G. L. S., 1953. "The Logic of Surprise", *Economica*, New Series, Vol. 20, No. 78, 112-117.
- Skinner, Andrew, 1985. "Smith and Shackle: History and Epistemics", *Journal of Economic Studies*, Vol. 12 Iss ½, 13-20.
- Skinner, Andrew, 1979. "Adam Smith: An Aspect of Modern Economics?", *Scottish Journal of Political Economy*, Vol. 26, No. 2, 109-125.
- Smith, Adam, 1999. *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, FCE, México.
- Smith, Adam, 1984. *The Theory of Moral Sentiments*, Liberty Fund, Indianapolis.
- Smith, Adam, 1982. *Essays on Philosophical Subjects*, Liberty Fund, Indianapolis.
- Viner, Jacob, 1971. "Adam Smith y el "Laissez Faire"" en *El Pensamiento Económico de Aristóteles a Marshall. Ensayos*, Spengler, J. y Allen, W. (dir.), Tecnos, Madrid, 320-343.